

# PORNOGRAFIA INFANTIL Y PEDERASTIA

Jose-Antonio Burriel

O lo que es lo mismo, porque los pederastas utilizan la pornografía infantil para su aberración, y la pornografía infantil no es sino el refugio de los pederastas. Y casi todos los expertos están de acuerdo en que estamos ante una aberración, en que los pederastas –y por asimilación los usuarios de pornografía infantil- tiene difícil curación y reeducación. ¡Aviados estamos! Y lo digo porque las detenciones – brillantes, por cierto- son cada día más numerosas, lo que denota la frecuencia de esa conducta aberrante.

Profesores de instituto, universitarios, arquitectos, monitores, personas jóvenes, “canguros”, etc. han sido detenidos en la última redada. Me sigo preguntando: ¿Qué está ocurriendo en la sociedad? No soy tan ingenuo para pensar que la pederastia –la pornografía infantil es de los tiempos más modernos- es solamente actual, recordemos la sociedad griega y romana, por poner un ejemplo. Sin embargo, la presencia de la pederastia –y pornografía infantil- en la actualidad lleva a cierta alarma.

¿Por qué la frecuencia de la pederastia en los tiempos actuales? Recurrir a “enfermedades mentales”, por decirlo así, para explicar el aberrante fenómeno, es lo más sencillo, aunque, así lo pienso, lo más fácil y hasta exculpante. ¿Exculpante? Así lo pienso, porque de ese modo no nos adentramos en buscar en la propia sociedad las causas de la proliferación de los pederastas y de la pornografía infantil.

¿Más facilidades? Desde luego que existen más facilidades para el intercambio de fotografías y de videos, y, por consiguiente, de la práctica de la pederastia. ¿Otra explicación? ¿No estaremos asistiendo a una sobrevaloración de la sexualidad que hace que unos cuantos, demasiados, busquen en la infancia lo que ya no les satisface en otras edades? No lo sé, tan solo lo insinúo. Pero pienso que los expertos deben ahondar en el estudio de las causas actuales de la pederastia y de la pornografía infantil.

No podemos acallar la búsqueda de explicaciones conformándonos con la petición de penas más duras. Y no hablo de cadenas perpetuas, que no son posibles en nuestro sistema constitucional. Insisto, ¿qué está pasando en nuestra sociedad?